

En primer semestre, la importación de alimentos sube 20%

La importación de alimentos creció 20 por ciento en valor en el primer semestre del año con relación al mismo periodo de 2013, equivalente a más de \$us 358 millones, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

El trigo, la harina de trigo y el arroz están entre los cinco productos más comprados de los 475 alimentos internados de 63 países.

En volumen, las compras externas subieron en 41 por ciento equivalentes a más de 414,8 millones de kilos, según los datos elaborados por el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE).

El trigo sigue a la cabeza de la importación de alimentos con más de 49,8 millones de dólares destinados a su compra por un volumen de 114,6 millones de kilos, lo que equivale al 13,9 por ciento del total importado en el semestre.

La harina de trigo le sigue con más de 33,3 millones de dólares por un volumen de más de 64,1 millones de kilos, lo que equivale al 9,3 por ciento de la importación semestral de alimentos.

En quinto lugar de importancia se encuentra el arroz con más de 20,4 millones de dólares con los que se importó más de 34,8 millones de kilos, equivalentes al 5,7 por ciento de las compras externas de alimentos.

Preparaciones compuestas para elaborar bebidas alcohólicas e insumos para la elaboración industrial de galletas, panadería y pastelería también figuran en el tercer y cuarto lugar, respectivamente, como parte de los cinco alimentos más importados.

Al respecto, la gerente técnica del IBCE, María Esther Peña, señaló que Bolivia ha logrado durante las últimas décadas ser autosuficiente en cuanto a la producción de alimentos básicos se refiere, gracias a los productores agrícolas y la agroindustria, como en el caso del maíz, oleaginosas, carnes, huevos, azúcar y otros; pero el “único capítulo pendiente” es el trigo y la harina de trigo, “donde el país definitivamente no tiene soberanía alimentaria y es el producto que más se importa cada año dentro del rubro alimenticio”.

Peña insistió en que para dejar de depender del abastecimiento externo en los alimentos básicos, es necesario producir más y mejores alimentos y, sobre todo, poder subsanar la brecha entre la producción de trigo y el consumo del mercado interno. Para eso, afirmó que es preciso que se diseñen políticas públicas que alienten la seguridad jurídica para la tierra y la inversión, mercados asegurados, riego, uso de la tecnología y el aumento de la escala productiva, para hacer al país menos vulnerable ante el clima.

En ocasión de celebrarse el Día Nacional del Trigo, la Ministra de Desarrollo Productivo y Economía Plural, Teresa Morales, participó ayer de una feria temática organizada en Okinawa (Santa Cruz) y en su intervención anunció un convenio con la Asociación Nacional de Productores de Oleaginosas y Trigo (Anapo) para trabajar por una mayor producción de trigo y un acuerdo con los panificadores.